# *¡Viva Chile m...!*

*Vosotras que nos queremos tanto.*
Marcela Serrano.
Editorial La oveja negra, Bogotá, Colombia, 1995.

## Socorro Arce

Hace tiempo que no disfrutaba tanto un relato de mujeres tan interesante, trescientas páginas que se leen de una sentada con la consabida molestia de cerrarlo a la hora de la comida o las sempiternas interrupciones telefónicas.

La novela plantea varios planos desde el inicio. Sus personajes principales son cuatro amigas cuarentonas que se reúnen a pasar unos días de vacaciones rentando una hermosa casona antigua de veraneo frente a un lago, en el sur de Chile. Son viejas amigas, luchadoras sociales que han visto y vivido los horrores de la dictadura pinochetista y que disfrutan apenas la restauración de la democracia en su país.

Son mujeres universitarias que han decidido abandonar su ajetreada vida cotidiana (familiar y laboral) para disfrutar ese encuentro con las amigas que coinciden no solamente en el plano ideológico sino en su visión de género frente al mundo.

Sus vidas son muy distintas en cuanto a la extracción social. María, la más bella y "frívola" de todas, proviene de una familia aristócrata de apellidos vinosos (en Chile se reconoce la riqueza de algunas familias por su abolengo en la producción vitivinícola), ella se educó en los mejores colegios y en Europa, políglota, su profesión es el periodismo y su sensibilidad la hizo del lado de las clases populares, así conoció a las demás. En su búsqueda del amor ha cambiado de pareja en demasiadas ocasiones, según la severa crítica de su conservadora familia que se avergüenza de sus amoríos. Soltera y sin hijos.

Ana, la profesora de literatura en la universidad, mujer madura, casada y con tres hijos, con una vida intensa y difícil entre el hogar y el trabajo. Maestría en Estados Unidos.

Sara, madre soltera, una hija, ingeniera civil que se ha "partido el alma" para lograr un respeto y una posición en el trabajo secularmente masculino, e Isabel, la elegante rubia, con doctorado en educación, casada y con un amante mucho más joven que ella.

La novela es un constante ir y venir entre el presente y el pasado, la retrospección profundiza en el carácter de los personajes y nos redondea claramente ese mundo mujeril tan lleno de amores y desamores, logros y fracasos, intimidades y confidencias de mujeres que trabajan y se labran un lugar destacado en sus respectivas profesiones.

El libro es desacralizador de la vida doméstica, es un grito de "aquí estamos" y sentimos y pensamos, es un libro de y para mujeres que deberán leer los hombres, si es que quieren conocer un poco más a la mujer latinoamericana.

No es un "retrato", la mujer chilena tiene una politización que la mexicana apenas está adquiriendo, en Chile miran mucho hacia Europa, aquí hacia el norte, sin embargo es un excelente acercamiento a la complejidad de la mujer actual.

A través de sus conversaciones, se adentra uno al conflicto social, a los mítines, al clandestino trabajo para el retorno a la democracia, por el **no** a la dictadura, la tortura y la muerte de seres amados, el miedo, el toque de queda, las rupturas, las coincidencias amorosas, los devaneos, hay un recreo de lo que es ese país, tan distante... tan cercano... tan hermano... tan nuestro.♦

